LAS PRÁCTICAS LINGÜÍSTICAS IMPLEMENTADAS EN EL ENTORNO DOMÉSTICO BILINGÜE: EL CASO DE CINCO FAMILIAS

LANGUAGE PRACTICES IMPLEMENTED IN THE BILINGUAL DOMESTIC ENVIRONMENT: THE CASE OF FIVE FAMILIES

Violeta Miliun[1]
Universidade de Vigo

RESUMEN
El bilingüismo y la política lingüística implementada en el hogar son temas principales de varios estudios que tratan comunidades migrantes (Döpke, 1992; Barron-Hauwaert, 2004; Luykx, 2005; Baker, 2006; De Fina, 2012; King y Fogle, 2013; Chan, 2018; Bissinger, 2021), aunque todavía poco analizados en los trabajos españoles. El objetivo de este artículo es proporcionar un breve análisis de las prácticas lingüísticas que suelen implementar familias mixtas con respecto al uso de la lengua mayoritaria (español) y la lengua de herencia (lituano). Para llevar a cabo el estudio, hemos realizado entrevistas semidirigidas con cinco inmigrantes lituanos que viven en la familia mixta. Los resultados sugieren que la mayoría de las personas entrevistadas dan preferencia al uso de la lengua mayoritaria en casa. Por otra parte, el grado del mantenimiento de la lengua de herencia está relacionado con las actitudes lingüísticas e identitarias que estas personas manifiestan.

PALABRAS CLAVE: Bilingüismo, política lingüística familiar, prácticas lingüísticas, mantenimiento de la lengua herencia

ABSTRACT
Bilingualism and the language policy implemented at home are main themes of several studies dealing with migrant communities (Döpke, 1992; Barron-Hauwaert, 2004; Luykx, 2005; Baker, 2006; De Fina, 2012; King and Fogle, 2013; Chan, 2018; Bissinger, 2021), although they are still little analysed in Spanish works. The aim of this paper is to provide a brief analysis of the linguistic practices that mixed families typically implement with respect to the use of the majority language (Spanish) and the heritage language (Lithuanian). To carry out the study, we have realised semi-structured interviews with five Lithuanian immigrants living in the mixed family. The results suggest that most interviewees give preference to using the

[1] Este trabajo ha sido realizado en marco del grupo de investigación 'Language Variation and Textual Categorisation', financiado por la Xunta de Galicia – 'Ayudas para la consolidación y estructuración de unidades de investigación competitivas' (referencia ED431C 2021/52) –, y la Cátedra UNESCO 'Educación transformadora: Ciencia, comunicación y sociedad'.

CC BY NC ND

majority language at home. On the other hand, the degree of maintenance of the inherited language is related to the linguistic and identity attitudes that these people manifest.

KEYWORDS: Bilingualism, family language policy, language practices, heritage language maintenance

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente, en el campo de sociolingüística se trata mucho el tema del bilingüismo, ya sea en el ámbito educativo, profesional o familiar, y los problemas relacionados con este. Son numerosos los estudios que examinan el desarrollo de los niños en familias bilingües, así como los factores que determinan las decisiones de los padres para crear un ambiente de casa puramente bilingüe y estrategias lingüísticas usadas en el entorno doméstico (Barron-Hauwaert, 2004, 2011; King y Fogle, 2013; Bissinger, 2021; Ruíz Martín, 2021), lo que confirma la relevancia, la problematicidad del tema y la necesidad de tratarla desde distintas perspectivas.

En este artículo vamos a analizar las prácticas lingüísticas empleadas en el entorno familiar bilingüe, para examinar el grado del mantenimiento o rechazo de la lengua de herencia. Nos vamos a enfocar en una de las comunidades migrantes de España todavía no analizadas en el ámbito de la sociolingüística española: la comunidad lituana, teniendo por objetivo observar cómo conviven la lengua de herencia (lituano) y la mayoritaria (español) en el hogar de las familias mixtas.

En muchas ocasiones, el estatus oficial de la lengua mayoritaria y la falta del contexto social en que uno puede practicar su lengua de herencia hace que sus habilidades lingüísticas en esta lengua se reduzcan. En este caso, el rol esencial de la educación bilingüe pasa a los miembros de la familia que, a través del establecimiento de la política lingüística adecuada, pueden desarrollar en los hijos el bilingüismo activo, proporcionándoles el acceso completo a la lengua de herencia, contribuyendo al mismo tiempo a su enriquecimiento lingüístico y cultural.

El hecho de establecer y seguir una u otra política lingüística familiar no implica que esta tenga éxito, debido a varios motivos externos e internos. Los desafíos que lleva la creación de la atmósfera lingüística apropiada para todos los miembros de la familia suelen ser inevitables, con lo que el consenso y la determinación con respecto a la educación lingüística en el hogar es fundamental para una convivencia armoniosa de las lenguas y, al mismo tiempo, del desarrollo lingüístico adecuado de los miembros más jóvenes. En este sentido, el análisis de una comunidad migrante en particular, aunque sea un solo caso, podría englobar problemas comunes de gran parte de las familias bilingües, así como examinar en qué se basan sus decisiones y, posteriormente, observar los resultados.

2. CONCEPTOS PRINCIPALES

2.1. Lengua mayoritaria vs. lengua de herencia

El primer aspecto del que partimos en el artículo es la condición de lenguas y su papel en el contexto de migración. Con la lengua mayoritaria (más adelante: L2), también llamada la lengua predominante, receptora o la lengua de acogida, nos

CC BY NC ND

referimos a la lengua o lenguas oficiales del país de residencia de los migrantes, que, debido al gran número de hablantes, gozan del máximo prestigio social en la comunidad receptora (Dijkstra et al., 2015; Montrul, 2008). Habitualmente, aunque no siempre, la L2 se presenta como tal en el contexto público, más que en otras situaciones, que abarca todos los ámbitos de la vida pública de una sociedad, particularmente, la administración y la educación (Montrul, 2016).

Ahora bien, el concepto opuesto a la L2 – la lengua de herencia (más adelante: LH) – se considera la primera lengua (L1), la lengua nativa de los migrantes, que no es oficial en su país de residencia[2], y que normalmente se usa en casa, en el ámbito privado (He, 2011: 587; Aalberse et al., 2019). Esta lengua podría estar relacionada con la herencia familiar o simplemente ser tratada como una especie del lazo emocional que vincule a un individuo con su país de origen. Por otra parte, hay que tener en cuenta que el concepto de la LH también es relativo. Si un individuo con el tiempo cambia su L1 a L2, la LH va adquiriendo menos importancia, limitándose a ser la lengua de los progenitores y símbolo de su origen. La LH puede ser tanto objeto de agrado, enriquecimiento, comodidad, valor familiar y nacional, como también provocar el sentimiento de vergüenza o molestia, considerándose una carga lingüística y cultural (He, 2011: 587), de ahí que podemos suponer que en este sentido la lengua heredada es un concepto relativo, que depende del individuo y su vínculo con la comunidad en la que vive.

Sugerimos que, en el contexto de migración, la L2 y la LH estarían en una competición constante. Sin embargo, precisamente el uso de la LH puede ser limitado en la vida pública y sus hablantes están exentos de usarla en el ámbito formal, por ello necesitan aprender y hablar la lengua predominante para poder participar en la comunidad mayoritaria, integrarse en la vida social y crecer profesionalmente. Dicho en otras palabras, su condición, en mayor o menor grado, sería bilingüe y bicultural (Gibbons y Ramírez, 2004).

2.2. Percepción del bilingüismo

En términos generales, el bilingüismo es conocido como la habilidad de usar dos lenguas (Wada, 2006; Byers-Heinlein y Lew-Williams, 2013), ya sea por parte del individuo o un grupo de personas. Aunque la definición proporcionada parece ser bastante simple, no podemos ignorar la problematicidad del bilingüismo a nivel tanto lingüístico como social. Según algunos autores (Bialystok, 2001; Baker, 2006), el bilingüismo está determinado por distintos factores, tales como la competencia lingüística (la capacidad de hablar las dos lenguas con fluidez), el contexto donde se adquieren y se usan las lenguas, el balance entre las lenguas (si la competencia lingüística en una lengua es equivalente a la competencia en la otra) y la edad en que se adquieren las lenguas y de qué forma.

[2] Hay que mencionar que, para algunas comunidades migrantes, su lengua heredada puede ser equivalente a la lengua mayoritaria, por ejemplo, para los inmigrantes hispanoamericanos en España, los franceses en Canadá, etc. En lo que se refiere a los hispanoamericanos residentes en el territorio español, aunque comparten la lengua con la comunidad receptora, puede que existan ciertos aspectos sociolingüísticos que pueden causar discrepancias: cuestiones culturales, valoraciones sociales y comunicativas entre distintas variedades del español (Bravo García, 2011; Molina Martos, 2020), así como patrones sociopragmáticos y geolectales (Cestero Mancera y Albelda Marco, 2023; San Martín Núñez y Rojas Inostroza, 2023).

CC BY NC ND

Aunque en muchas ocasiones el bilingüismo suele ser resultado de la adquisición simultánea y excelentes conocimientos de dos lenguas desde el nacimiento, en el sentido real de la palabra el papel que estas lenguas desempeñan en la vida de un individuo o grupo podría ser distinto. De ahí que, una lengua normalmente predominaría sobre la otra, por un contexto de uso más amplio (Döpke, 1992: 2). En este sentido, distinguimos el llamado 'bilingüismo pasivo' o 'bilingüismo receptor', en el que la L2 tiene uso activo y está presente en la mayoría de las esferas de la vida, mientras que la minoritaria suele limitarse a las habilidades receptoras (entender en esta lengua, pero no hablar). En el contexto del hogar, es posible que un niño no adquiera la segunda lengua (que, habitualmente, es la LH) porque en la familia no se dan las condiciones necesarias para practicarla y, así mismo, aprenderla a nivel nativo. Los padres no tienen interés en comunicarse en esta lengua con sus hijos, no fomentan las actitudes lingüísticas positivas hacia el bilingüismo o multilingüismo, y esta condición puede progresar hacia el llamado 'semilingüismo' o 'desvalidez lingüística', en que los niños no alcanzan la proficiencia en ninguna de las lenguas presentes en su entorno (Mazolevskienė, 2001; Hinnenkamp, 2005). Así que, el grado del bilingüismo que una familia quiere establecer en el hogar depende, en principio, de la relación que los padres establecen con la LH y la L2.

3. POLÍTICA LINGÜÍSTICA FAMILIAR Y PRÁCTICAS LINGÜÍSTICAS EMPLEADAS EN LAS FAMILIAS BILINGÜES

Consideramos que la familia es una comunidad de práctica, con sus propias normas para el uso del lenguaje y formas de hablar, actuar y creer (Lanza, 2007). Las personas, que comparten lazos de parentesco y hogar crean un espacio muy cerrado, en el que existen ciertas reglas e ideologías relacionadas con el comportamiento lingüístico. La lengua en el entorno doméstico suele adquirir un significado único, vinculado a los aspectos identitarios y comunitarios, que también sirve de puente para establecer las relaciones entre sus miembros.

Según la composición étnica de los miembros y la L1 que tiene cada uno, distinguimos dos tipos de la familia: familia homogénea (los miembros son de la misma nacionalidad y comparten la L1) y familia mixta (los miembros son de distinta nacionalidad, por lo tanto, su L1 también es distinta). En el caso en que la familia está compuesta de personas cuya LH (L1) es la misma, esta puede establecer sus normas, a favor de la lengua minoritaria. Por otro lado, si la LH de cada padre es distinta, estos a su vez pueden establecer otras reglas, a favor del bilingüismo productivo o una lengua en concreto.

Por ello, es importante hablar de la Política Lingüística Familiar (más adelante: PLF), que abarca decisiones explícitas y/o implícitas que toman los padres con respecto al uso lingüístico y aprendizaje de lenguas de los niños en el ámbito de casa (King et al., 2008; Curdt-Christiansen 2016, cit. Reyna Muniain, 2018). Por lo general, la PLF se basa en tres componentes (Spolsky, 2004; King y Fogle, 2013; Jakaitė-Bulbukienė, 2015; Smith-Christmas, 2016) que presentamos a continuación:

1. ideologías y actitudes lingüísticas (las opiniones de los miembros de la familia sobre una lengua)
2. gestión/planificación lingüística (acciones y herramientas que estos aplican para influir sobre el comportamiento lingüístico e intentar mantener la lengua en el hogar)

CC BY NC ND

3. prácticas lingüísticas (el uso real de lenguas, selección entre las variedades que formen el repertorio lingüístico de los miembros de la familia).

Los tres componentes mencionados están estrechamente relacionados entre sí y suponen el típico procedimiento de la organización y el establecimiento de las normas lingüísticas entre la familia. Las ideologías y actitudes lingüísticas son cruciales a la hora de tomar decisiones respecto al uso de lenguas (gestión/planificación lingüística) y, por consiguiente, su realización (prácticas lingüísticas). Los progenitores, por tener una mayor influencia, pueden transmitir sus ideologías lingüísticas a los hijos mediante el uso de una lengua en concreto, es decir, su L1 o L2 (Reyna Muniain, 2018). En este sentido, si los padres tienen una buena predisposición hacia el mantenimiento de la L1, van a aplicar las reglas adecuadas para practicar la lengua con sus hijos, para que estos se adhieran a tal ideología y quieran transmitirla a generaciones posteriores.

Existen varios factores que influyen en las creencias y actitudes lingüísticas, que posteriormente determinan la gestión y el uso de lenguas: formación de los padres, su experiencia como emigrantes y disposiciones culturales (Curdt-Christiansen, 2009, cit. Li, 2020), además de la composición étnica de la familia, según la cual pueden dominar distintas tendencias del uso y el mantenimiento de una lengua que influyen sobre la PLF. En las familias heterogéneas, o mixtas, la PLF puede ser implementada de distintas maneras, aplicando una estrategia en particular o combinando distintas estrategias. Existen hasta seis tipos de las estrategias lingüísticas que se usan en familias bilingües o multilingües (Barron-Hauwaert, 2011: 39), dependiendo de los valores, preferencias y competencia lingüística de los padres, así como el estatus de las lenguas y el input lingüístico recibido por los hijos:

1. La estrategia OPOL. Dado el hecho de que cada uno de los padres tiene su propia L1, suele ocurrir que ambas lenguas tienen el mismo valor, por lo tanto, es posible que los hijos ya desde una edad temprana crezcan adquiriendo dos lenguas al mismo tiempo. La llamada estrategia OPOL (*One Parent, One Language*, 'un progenitor, una lengua'), basada en la práctica lingüística relativa (el niño habla con su madre una lengua, y con su padre, la otra), puede ser una buena opción para el desarrollo lingüístico de un niño bilingüe, puesto que no hay distinción entre las lenguas y se promociona el llamado 'bilingüismo productivo' (Döpke, 1992; Schwartz y Verschik, 2013).
2. Lengua minoritaria en el hogar (LH). La estrategia 'lengua minoritaria en casa' consiste en el uso exclusivo de la LH en casa y la adquisición de la mayoritaria en el entorno, aunque este método se aplica solo en el caso de que ambos padres tengan fluidez en esta lengua (Hurajová, 2022: 345).
3. Otra lengua en el hogar. En algunas ocasiones los padres suelen adaptar otras estrategias, con el fin de establecer, o bien el monolingüismo en casa, en favor de una lengua u otra, o bien, a través del uso de las lenguas, concederles el mismo valor. Por otra parte, la implementación de la estrategia opuesta, la del uso exclusivo de la lengua no materna (y no mayoritaria), vendría del estatus social de la lengua que los padres perciben y el deseo de concederles a sus hijos el suficiente input lingüístico que estos no recibirían en la escuela. En este sentido, los padres (o uno de los progenitores) tienen que ser bilingües y, por lo tanto, poder comunicarse en esta lengua con fluidez, además de evitar el cambio de código en la conversación (Barron-Hauwaert, 2011: 191).

CC BY NC ND

4. Estrategia mixta. La estrategia mencionada está basada en el intercambio y en la mezcla de las lenguas en la conversación, introduciendo expresiones o términos de las L1 de cada una. Existen tanto motivos prácticos como emocionales para implementar esta estrategia. La decisión de mezclar las lenguas podría ser una decisión espontánea por parte de los padres, surgida de forma natural, a base de sus circunstancias y conocimientos lingüísticos de distintas lenguas. Sin embargo, también es posible que la estrategia mixta tenga por objetivo proporcionarles a los hijos suficiente input lingüístico en su lengua materna, por lo tanto, con el tiempo les ayudaría convertirse en personas bilingües (Ruiz Martín, 2021: 129).
5. Estrategia trilingüe, *lingua franca*. En cuanto a la estrategia de usar la L3, la *lingua franca,* los padres escogen hablar la lengua de la comunidad receptora. En este caso, intervienen factores tanto personales (trabajo, motivos económicos, distancia de su propia lengua y cultura) como prácticos – la L3 podría servir del medio de comunicación entre los padres que tienen distinta L1 (Barron-Hauwaert, 2004: 140) –.
6. Tiempo y lugar. Aplicando esta estrategia los padres separan el uso de lenguas según el tiempo y lugar. De este modo, la L1 puede ser usada tanto en casa como fuera de casa, dependiendo del contexto. Se considera que la última estrategia es la más popular entre las familias bilingües, aunque suele ser menos exigente (Alarcón Utrera y Moreno de Diezmas, 2023).

A la hora de establecer la PLF adecuada, se toma en cuenta el aspecto pragmático, según las necesidades de cada padre con respecto a sus hijos. En este sentido, la estrategia OPOL se considera la más adecuada en una familia bilingüe, aunque quizás es la más difícil de llevar a cabo. En las familias, en las que los padres no disponen de una lengua en común, tienen mayor éxito aquellas que se adhieren, particularmente, a la OPOL, lo que le permite al niño adquirir simultáneamente por lo menos dos lenguas (Romanowski, 2018) y ser capaz de comunicarse tanto en la L2 como la LH.

En algunos casos, la LH puede tener un papel distinto en la vida de los hablantes de primera y segunda generación, causando un conflicto entre estos. Según Kondo-Brown (2006: 17), hay muchos factores externos e internos que afectan el apego emocional y las actitudes lingüísticas de los niños de origen migrante hacia el uso de la LH, que en principio se relacionan con la dimensión socio-geográfica, institucional y familiar. Normalmente, los niños inmigrantes, independientemente de su edad, adquieren la LH fuera del país de origen de sus padres, es decir, crecen en un contexto sociolingüístico distinto, donde predomina la lengua receptora. Por lo tanto, está claro que en tal ambiente suele ser difícil identificarse con la cultura y la comunidad de la LH (ibid), más aún si los niños por cualquier vía quieren integrarse en la nueva comunidad y tener más contacto con sus compañeros de la escuela[3]. En este caso, la PLF, basada en fuertes lazos emocionales con la cultura y el país de

[3] Basándonos en el modelo del cambio lingüístico en el contexto migratorio, creado por Fishman (1970), el uso y el mantenimiento de la lengua heredada cambia a lo largo de las generaciones. La primera generación es la que más apego y motivación tiene para preservar su lengua y cultura, mientras que las siguientes generaciones (hijos, nietos) tienden a modificar paulatinamente esa percepción, hasta que la lengua de acogida se introduzca en sus vidas por completo.

CC BY NC ND

origen, así como la fuerte convicción de la necesidad de la adquisición y el mantenimiento de la LH por parte de los padres, con los hijos puede fracasar.

A veces no es suficiente con que los padres impongan sus reglas del uso de lenguas en casa. Los hijos también pueden tener un papel significativo y ser considerados como mediadores entre las dos generaciones. Con la inmigración, los miembros de la familia pertenecientes a distintas generaciones tienden a adoptar diferentes actitudes hacia las lenguas, según el entorno en que se encuentran y experiencias lingüísticas que tienen de estos contextos (Kheirkhah, 2016: 10). La primera generación habitualmente suele mantener su L1, asociándola con la pertenencia étnica que habría que continuar, mientras que las generaciones posteriores – los miembros menores de la familia, los hijos – suele avanzar progresivamente hacia el uso de la L2, que usan con las personas de la misma edad (De Fina, 2012). En este caso, los hijos se consideran agentes activos en la formación y negociación de la política lingüística en su entorno más cercano, por lo que su participación voluntaria no puede estar bien vista entre los adultos que habían iniciado dichas prácticas (Luykx, 2005) y, en consecuencia, las posibles discordancias intergeneracionales en la implementación del bilingüismo familiar será un hecho inevitable.

Según algunos estudios (Luykx, 2005; Spolsky, 2007; Weiyun Wei, 2010; Schwartz y Verschik, 2013), los hijos participan activamente en la socialización lingüística de los miembros adultos de su familia y con su comportamiento lingüístico pueden influir en la dirección de la PLF. Los hijos mayores, que 'traen' la L2 a casa, modifican las normas establecidas por sus padres[4]. En este sentido, el uso de la L2 suele producirse, en mayor parte, entre hermanos, en que el niño mayor influye sobre el uso de lengua de su hermano/a menor (Chan, 2018; Li, 2020). De allí que los miembros menores de la familia son muy flexibles a la hora de escoger su lengua preferida y, así mismo, desafiar las ideologías lingüísticas presentes.

4. LA COMUNIDAD LITUANA EN ESPAÑA

Ya habíamos apuntado que la población migrante lituana en España todavía es un fenómeno poco conocido y no analizado en los estudios sociolingüísticos españoles. En principio, la migración de lituanos a España se caracteriza por ser una migración moderna, causada tanto por motivos económicos (búsqueda de un empleo mejor remunerado) como personales (buen clima, cónyuge, percepción de una vida mejor). Según los datos más recientes proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), a inicios del año 2023 en España residían casi 15 700 personas de nacionalidad lituana, convirtiéndose en la mayor comunidad migrante procedente de los países bálticos[5]. Según el sexo, predominan las mujeres que forman poco más del 58% de toda la población lituana.

Por otra parte, la gran mayoría de inmigrantes lituanos son personas jóvenes, de entre 25 a 49 años, con estudios superiores. Durante la realización del estudio hemos observado que una gran parte de los lituanos vienen a España con sus familias o

[4] En algunos estudios (Fishman, 1991; Barron-Hauwaert, 2011) se señala que la competencia lingüística del niño mayor en la lengua heredada puede ser mejor que la de los niños menores, que, a su vez, adquieren la lengua receptora en una edad más temprana y, por lo tanto, tienen un vínculo más estrecho con esta y sus hablantes.

[5] Los datos estadísticos indican que el número de personas procedentes de Letonia es 34%, y el de Estonia, 18% menos que el de Lituania (INE 2023).

CC BY NC ND

solas, y aquí ya forman familias, que generalmente son familias mixtas, en las que uno de los miembros habitualmente tiene origen hispano. De esta manera, los niños nacidos en estas familias se someten a una condición bilingüe (lituano-español) en el hogar, que muchas veces los lleva a adquirir las dos lenguas al mismo tiempo.

5. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Tal y como habíamos mencionado en la sección 1, el objetivo de este estudio es proporcionar un breve análisis de las prácticas lingüísticas que suelen implementar familias mixtas con respecto al uso de la L2 (español) y la LH (lituano). Para llevar a cabo el estudio hemos utilizado el método cualitativo. En primer lugar, grabamos entrevistas semidirigidas con cinco inmigrantes lituanos, procedentes de distintas comunidades españolas. Hemos encontrado los participantes del estudio usando el método de la 'bola de nieve', a través de los conocidos de la comunidad lituana y las personas entrevistadas. Las entrevistas fueron realizadas tanto de forma remota, utilizando la plataforma *Zoom*, como presencial. El guion de las entrevistas estaba formado de cinco bloques de preguntas que trataban tanto cuestiones lingüísticas (el uso de lenguas, actitudes, así como la política lingüística empleada) como aspectos más generales (historia de emigración, entorno social de los entrevistados y de sus hijos). Las lenguas de las entrevistas eran el español o también el lituano, según las preferencias y la competencia lingüística de cada participante en español. La duración media de cada entrevista oscila entre 40 y 45 minutos. Posteriormente, los datos fueron procesados y analizados a través del programa *Atlas.ti*, que nos permitió destacar los aspectos más relevantes e interesantes para el estudio. La transcripción de las entrevistas se llevó a cabo siguiendo las convenciones generales. Todas las citas que vamos a exponer son originales y pueden conservar incorrecciones gramaticales o estilísticas.

A continuación, presentamos los datos básicos de las personas entrevistadas, proporcionándoles a cada uno el código identificador que vamos a utilizar en el análisis. Hemos entrevistado dos hombres y tres mujeres, con distinta duración de estancia en España (ver Tabla 1). En el estudio nos interesaba, sobre todo, que los informantes tuvieran hijos nacidos fuera de su país de origen, y las personas mencionadas encajaron perfectamente en este perfil.

Tabla 1. Participantes del estudio

CÓDIGO[6]	GÉNERO	COMUNIDAD AUTÓNOMA	TIEMPO DE RESIDENCIA EN ESPAÑA (AÑOS)	Nº (EDAD DE LOS HIJOS)
M-4-MAD	Mujer	Comunidad de Madrid	4	2 (4; 11 meses)
H-18-GAL	Hombre	Galicia	20	2 (4,5; 8)
M-10-VAL	Mujer	Comunidad Valenciana	10	1 (6)
M-18-CAN	Mujer	Islas Canarias	18	3 (12; 6; 6)
H-17-GAL	Hombre	Galicia	17	1 (4)

Además de los datos principales (género, comunidad autónoma y tiempo de estancia en España) destacamos el número y la edad de los hijos de los informantes. La mayoría de las personas entrevistadas tiene más de un hijo, y casi todos los hijos tienen edad preescolar, lo que es aún más importante, para examinar cómo los

[6] M = 'mujer', H = 'hombre'.

CC BY NC ND

padres perciben la reacción y el comportamiento de los niños ante las prácticas lingüísticas que estos establecen en el hogar.

6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

6.1. Desafíos del establecimiento de la OPOL en la familia

Según las respuestas de las personas entrevistadas, en la mayoría de los casos se crea, o al menos se intenta crear el ambiente bilingüe en casa, pero esta estrategia tiene, generalmente, distintos efectos sobre los hijos. En el ejemplo (1), la informante declara que no habla otra lengua con su hijo que no sea el lituano, y con su padre, por ser este español, el niño habla solo español. Por ello, es un bilingüe en el sentido directo de la palabra: su competencia lingüística es impecable tanto en lituano como el español, las dos lenguas conviven perfectamente. En este sentido, se percibe muy claramente la aplicación de la estrategia OPOL que, por su parte, fue una decisión tomada de forma muy explícita, y que esta tiene éxito:

(1) <...> con mi hijo{(F) siempre le hablo en lituano}. Da igual el entorno, da igual si estamos en casa, da igual si estamos rodeados en un cumple, me dirijo siempre en lituano, y él se dirige siempre a mí en lituano. Y su nivel de lituano es.. igual que español. Él es bilingüe total. Es capaz de cortar una frase por la mitad, seguir, sí... es-es bo, muy bonito. <…> Él es muy abierto mentalmente, porque conoce dos culturas muy distintas, y se ve para él la gran ventaja que él es mucho más... porque a nivel cognitivo también es muy beneficioso. Los dos idiomas, dos culturas, aprenderlo. Porque él, lo que tiene muy adaptado desde pequeñito, que:: la gente es distinta, y:: si en un país fue un ser totalmente otra gente. (M-10-VAL)

Como podemos observar en la transcripción del ejemplo (1), la informante está orgullosa de que su hijo sea bilingüe activo, y desde el principio estaba motivada a llevar a cabo esta política lingüística. Se supone que, en este caso, cada uno de los padres quiere mantener su lengua nativa en casa y, por lo tanto, poder transmitir las dos lenguas a su hijo. Sin embargo, para un padre cuya lengua nativa es minoritaria en el país de residencia, en un contexto de uso más limitado que el de la L2 – la lengua nativa del otro padre – le cuesta más esfuerzo transmitirla a los hijos. La estrategia OPOL resulta beneficiosa si los padres la siguen desde el nacimiento del hijo y la respetan estrictamente en cualquier situación y en presencia de cualquier interlocutor, por lo tanto, la coherencia y persistencia son rasgos fundamentales del funcionamiento de esta estrategia (Solé Mena, 2010; Danjo, 2018), lo que también hemos podido notar en el discurso de la informante.

Un caso similar detectamos en el ejemplo (2) que, no obstante, al mismo tiempo refleja la verdadera complejidad de la estrategia mencionada. Según las palabras de la informante, su hijo empezó a hablar en español y solo iba adquiriendo la LH con el tiempo. Sería preciso mencionar que, aunque se intenta implementar la estrategia OPOL y comunicarse con su hijo solo en lituano, la madre necesita más tiempo y paciencia, a diferencia de la informante del ejemplo (1), para quien la implementación de este método era un proceso natural e indiscutible desde el primer momento.

CC BY NC ND

(2) <...> yo digo que tenía un poco dificultad, porque S. empezó a hablar... en español. Y, con dos añitos, y hasta tres años y pico no hab, e: él entiendó todo, muy bien, todo, pero no habló en lituano. Pero yo lo sabía, m:: que esto. es muy normal, pero gracias a mi con-conocimiento, porque yo trabajando con eso, y yo-yo lo sé que es ninguna-ningún-ningún problema, que eso es pase, eso es muy normal, porque un día él empezará y: no pasa nada, y-y ya está. <…> Pero yo no:-no quise. presión a él. Yo no::-no lo sé, no quería desmotivarla, no:-no quería foz-forzarla, no:.. <…> A:, en la calle, e:, sí, normalmente-normalmente hablo con él en lituano: en la calle, en las tiendas, en, intentando hablar siempre en lituano. Claro, por ejemplo, si estamos con las otras mamás, con las otras familias, y yo hablando a ella en... con ellos-con ellas o con ellos en... español, a:.. intentando:, no lo sé, hablar con S. siempre en lituano, porque en colegio me estrategia estuvo y está bastante clara. Con-con profesora de S., desde el primer día-el primer día, a::, le:-le dije que mi hijo es bilingüe, y si él mez:-si él mezcla las idiomas, yo quiero, a::... a: yo quiero colaboración de:-de este trabajo (M-4-MAD)

Hay matices en su discurso que reflejan los obstáculos reales con los que se enfrenta un padre a la hora de implementar el bilingüismo productivo. En este caso, la madre se comporta de forma bastante cuidadosa: aunque tiene una visión clara sobre la lengua que debe hablar con su hijo y se empeña en aplicarla en todas las situaciones, admite que no quiere presionarlo y desmotivarlo; por ello acude a los profesores y necesita su colaboración para que el niño se sienta más seguro y orgulloso de su condición bilingüe.

6.2. El solo uso de la L2 y sus motivaciones

En cuanto a otras personas entrevistadas, para algunos la cuestión del bilingüismo de los hijos suele ser un asunto más bien complicado y requiere mayores esfuerzos. Observamos que la mayoría de los padres no tienden a implementar la estrategia OPOL en casa y dan prioridad al uso de la lengua española, con el fin de acomodarse a las necesidades de sus hijos (ejemplos (3) y (4)):

(3) Con-con mi hija, intento hablar lituano, todas las veces, pero ahora, es por la edad, entonces sí es como... no quiero decir que tiene cierto rechazo, pero eso, oy, bueno, la adolescencia que no-no... "No-no te entiendo, yo, mejor te contesto en español porque para mí e: es más-más rápido, más cómodo". Además, ella se siente española, o sea, ella me dice directamente: Mamá, país es española. @ Yo nací aquí, y, claro, es más-más bien a lo mejor por los amigos. <...> Y-y con los gemelos hablamos exclusivamente, solamente en español, porque los chicos, los dos tienen autismo, entonces, para no complicarles en esta época, <...> de momento estamos solamente con castellano. (M-18-CAN)

(4) E[7]: ¿Y todo el tiempo habláis solo español?
I[8]: Sí. <…> E::, con mi hijo, bueno, a veces [en lituano], pero se enfada, por como no me entiende, se enfada conmigo. (H-17-GAL)

Según algunos autores (Siguán Soler y Mackey, 1986, cit. Luykx, 2005), el prestigio social que tiene la L2 en la migración hace que los miembros de la familia se vean expuestos a adquirir nuevas variedades lingüísticas, que, de igual manera, pueden debilitar el papel autoritario de los padres en el hogar, colocándolos en una posición lingüísticamente subordinada a sus hijos. A medida que eventualmente vayan

[7] E = 'entrevistador'.
[8] I = 'informante'.

CC BY NC ND

superando a sus progenitores en el dominio de la lengua receptora, los hijos pueden llegar a cuestionar o incluso ignorar aspectos de la PLF previamente diseñada e insistir en el uso de la L2 en casa, independientemente de si sus padres lo prefieran o no.

En el ejemplo (3) percibimos un caso similar. Al principio, la informante planteaba que su hija hablara con ella lituano, pero la niña – que supuestamente tiene cierto dominio de la LH – rechaza el uso de esta lengua, por lo tanto, los intentos de la madre de establecer sus normas fracasaron. En este sentido, percibimos la ausencia de la estrategia OPOL, a favor de una mayor libertad a la hora de escoger la lengua para los hijos. La niña, que por su condición adolescente se ve más vulnerable e influida por el entorno social, empieza a reflexionar su identidad en la sociedad que inevitablemente afecta también su comportamiento lingüístico y sus relaciones con la madre. Por otra parte, la informante del ejemplo (3) se acomoda también a sus hijos gemelos que por razones objetivas (el trastorno autista) no son capaces de dominar bien las dos lenguas; por lo tanto, en su caso el uso del español es la mejor opción. Ahora bien, en el ejemplo (4) el informante confiesa que su hijo muestra enfado ante el uso del lituano, no lo entiende. Esta actitud del niño con respecto a la LH contribuye a que el español se vuelva predominante en casa.

6.3. Estrategia mixta como la forma más sofisticada del uso de la L2

El predominio de la lengua española lo detectamos también en las familias que suelen emplear la estrategia mixta y más flexible que en los casos comentados en los epígrafes anteriores. En el ejemplo (5), el informante declara que con sus hijos habla español y esta es la lengua predominante, aunque hay presencia de otras lenguas (inglés, ruso). En su caso, la LH desempeña un papel secundario: los hijos del informante disponen de algunos conocimientos del lituano, aunque estas habilidades se limitan a palabras y frases coloquiales, canciones. La situación lingüística desagrada a los abuelos del informante:

(5) E: ¿Y en qué lengua habláis entre sí?
I: Español.
E: ¿Solo español?
I: Español o inglés. Palabras lituanas sabe, muchos tacos <…>. Mi hija, cuando nació, yo le hablaba cuatro idiomas, y:: cantaba *Yesli deti*..[9]. en ruso, /.../ *Masha*, después... sabe la nana*, Aa pupa, kas tą vaiką supa*[10]*,* e:: después mi madre le enseñó a los nieto, bueno, a mis hijos, a sus nietos, *Kabina, mašina, vairuotojas - pyp*[11]*, @,* entonces, sabes, y: palabras, sabes... <…> Te sueltan alguna palabra [en lituano], sueltan un poquito, y poco más. <…> No les gusta a mi familia lituana, mis abuelos están muy enfadados. (H-20-GAL)

El comentario del informante sugiere que en la familia mixta y el espacio bilingüe es frecuente no sentir preocupación por el mantenimiento de la LH, sobre todo cuando el hablante nativo de esta lengua es el padre y no la madre que suele pasar más tiempo con los niños. En este sentido, ante la falta de determinación en las decisiones lingüísticas a favor de la LH resulta más complicado infundir la conciencia bilingüe en los hijos.

[9] esp. 'Si los niños...'
[10] esp. 'Aa, haba, quién mece a este niño…'
[11] esp. 'Cabina, coche, conductor – pyp'

6.4. Influencia de las actitudes lingüísticas sobre el mantenimiento de la LH

Las respuestas de los participantes del estudio hacen suponer que las prácticas lingüísticas empleadas en el hogar en mayor parte dependen de las actitudes lingüísticas que estas personas manifiestan hacia la L2 y la LH. Sugerimos que cuanto la relación con la LH es más estrecha, hay más posibilidades de mantenerla en casa y fuera de este ámbito: los ejemplos que ponemos a continuación lo muestran de forma muy clara:

(6) <...> para él no es una elección. El idioma. lituano para nosotros es como limpiarse los dientes: es-es estilo de vida y no es, él no lo cuestiona porque nunca ha sido una elección. <...> Son sus raíces, y:: es, digamos, si yo no le enseñara lituano, le cortaría de mi rama, de su rama materna, de toda la rama materna, aunque ellos hablasen algunos en español. Entonces, para mí es ventaja de todos-en todos los sentidos. Solo ventaja, no hay ningún inconveniente, ni más mínimo. (M-10-VAL)

(7) Él es-ellos son lituanos, y nosotros no tenemos, m, yo no tengo la otra opción, por, yo-yo hablo con mis hijos en lituano, y ya está. Y si... no lo sé, porque @, yo:: , oh, cómo-cómo decirte. Nosotros vivimos en España, pero no es significa que-que-que yo... Yo soy lituana, y:, no lo sé, pero voy a{@ como morir como lituana}, <…> yo-yo no puedo imaginar... la-la otra cosa que-que me no-me da presión, por ejemplo,... que yo no hablo con mis hijos. Claro, él no entiende todo, pero.. eso es realidad, que él las-él la familia esta, por-porque soy lituana y muy, y es-y soy muy orgullosa, muchísimo. (M-6-MAD)

Detectamos que en los ejemplos (6) y (7) las informantes que se comunican con sus hijos solo en lituano y quieren mantener el bilingüismo armonioso en casa justifican sus decisiones con su identidad. Las mujeres declaran ser lituanas, por lo tanto, sus hijos también tienen origen lituano, no disponen de otras opciones; de ahí que sea imposible e indiscutible que no sepan lituano, ya que este forma parte de su cotidianeidad, tal y como lo es la limpieza de dientes (ver ejemplo (6)).

Ahora bien, la mayoría de los padres, que en principio no rechazan la idea del uso de la LH y su mantenimiento en el ámbito familiar, al final dan prioridad a otras cosas, poco relacionadas con la adquisición de esta lengua para sus hijos:

(8) Estaba planteándome, llevar los sábados, no, para que aprendan un poco, sí, algo de lituano. Pero, de momento, bueno, ahí como está esa opción, pero-pero la verdad es que estoy, la verdad, los fines de semana, ah, {@ prefiero pasarlo bien, dales un poquito de diversión} <...> No quiero que el fin de semana sea de-de pasarlo, en familia y-y cosas que les gustan a ellos, que-que les llama la atención, no. (M-18-TEN)

(9) Yo quería inyectar lituano, porque al ser lituano, tener raíces lituanas, evidentemente a mí me encantaría que hablaran los hijos. ¿Qué sucede? Como me gustan los números, tuve que pensar: lituano es muy bonito, todo eso, pero, ¿qué futuro podrían tener mis hijos viviendo en Lituania? Resumiendo, ¿es mejor invertir tiempo que hable alemán, inglés u otro idioma o-o lituano? ¿Qué es lo que les aporte más: otro idioma o lituano? Evidentemente, otro idioma. <…> Son muy pequeñitos /xx/, tienen mucha energía y se tienen que mover. No son capaces cuando lo hacen así las 6 u 8 horas estudiar y su día es muy automático. Por eso aplicamos muchísimo a la-a la educación deportiva, es un /xx/ el intercambio cultural que tenemos entre el español y lituano. (H-20-GAL)

CC BY NC ND

(10) Yo pienso que el idioma lituano, no-no le va a ayudar pa´nada, casi. <...> lituano no-no le va a ayudar nada en la vida, vamos, el idioma. (H-17-SAN)

En el ejemplo (8) la informante comenta que tenía intención de llevar a sus hijos a la escuela lituana ubicada en su zona de residencia, para que estos pudieran practicar la lengua. Sin embargo, otra vez para acomodarse a sus necesidades, desistió de este plan a favor del descanso y diversión que estos necesitaban los fines de semana. Por otro lado, el informante en el ejemplo (9) opta por el aprendizaje de otras lenguas que les proporcionen a sus hijos un futuro mejor. El entrevistado admite que no quiere que para los niños el aprendizaje de la LH resulte molesto, debido, en mayor parte, a su edad, aún muy temprana; no son capaces de pasar todo el tiempo estudiando de forma pasiva y mantenerse quietos. En este sentido, considera importante que los niños obtengan conocimientos de la LH al menos a través de la educación física, con el fin de que puedan moverse y que estas actividades les sirvan del intercambio lingüístico-cultural. En cuanto al informante del ejemplo (10), observamos una mayor indiferencia al respecto. El entrevistado opina que el uso del lituano no sería beneficioso para su hijo. Junto con ello, recurre al poco valor y prestigio social y profesional de esta lengua. En este sentido podemos notar cómo la práctica lingüística monolingüe establecida por los padres y orientada principalmente hacia la L2, les deniegan a los niños la posibilidad de ser bilingües.

7. CONCLUSIONES

Basándonos en el análisis de las prácticas lingüísticas de familias lituano-españolas llegamos a las siguientes conclusiones:

1. Observamos que las personas procedentes de la familia bilingüe tienden a establecer la política lingüística orientada hacia la L2 (el español). Sugerimos que esta tendencia es propia de los hombres de origen lituano que tienen pareja española.
2. Por otra parte, detectamos que el uso constante de la LH y la L2, también conocida como la estrategia OPOL, propia de algunas madres lituanas, requiere determinación y suficientes conocimientos sobre el tema. Tal y como hemos comprobado, no todos los niños pueden aceptar el bilingüismo que se les intenta inculcar o necesitan más tiempo para acostumbrarse a ello, por lo que, la estrategia mencionada tiene éxito real solo en un caso analizado.
3. El grado del mantenimiento de la LH está relacionado con las actitudes lingüísticas e identitarias que manifiestan los progenitores. Hemos visto que algunos informantes sí recurren a sus orígenes a la hora de la inclusión de la LH en el repertorio lingüístico del hogar o, de igual modo, piensan en perspectivas del futuro que la LH podría aportar a los niños. En este sentido, suponemos que las prácticas lingüísticas también reflejan los objetivos y expectativas de los padres.

Los casos presentados sugieren que el interés en la educación y adquisición bilingüe de los niños tanto en casa como fuera de este ámbito no es un fenómeno muy frecuente entre los padres procedentes de las familias mixtas. Aunque hay personas que siguen la tendencia de que el bilingüismo productivo enriquece la personalidad

CC BY NC ND

a nivel lingüístico y cultural, y llevan a cabo este plan con éxito, algunas personas conscientemente declinan la idea de proporcionarles suficiente educación y conocimientos lingüísticos a sus hijos en su LH, ya fuera por sus actitudes lingüísticas hacia la lengua y la inseguridad de sus beneficios en el futuro, o también por los factores externos, tales como la edad y el deseo de acomodarse a las necesidades de los niños.

REFERENCIAS

Aalberse, S., Backus, A. y Muysken, P. 2019. *Heritage languages. A language contact approach*. Amsterdam: John Benjamins.

Alarcón Utrera, A. B. y Moreno de Diezmas, E. N. 2023. Speaking in nobody's mother tongue: English immersion at home as a family language policy. *Ampersand* 11(1).

Baker, C. 2006. *Foundations of bilingual education and bilingualism*. Bristol: Multilingual Matters.

Barron-Hauwaert, S. 2004. *Language strategies for bilingual families. The One-Parent-One-Language approach*. Bristol: Multilingual Matters.

Barron-Hauwaert, S. 2011. *Bilingual siblings: Language use in families*. Bristol: Multilingual Matters.

Bialystok, E. 2001. *Bilingualism in development: Language, literacy, and cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.

Bissinger, F. H. 2021. Family language policies and immigrant language maintenance. Lithuanian in Sweden. Tesis doctoral. Estocolmo: Universidad de Estocolmo.

Bravo García, E. 2011. Con la mirada en el otro: Implicaciones sociolingüísticas de la inmigración hispanoamericana en Andalucía. *Itinerarios* 13: 133-–153.

Byers-Heinlein, K. y Lew-Williams, C. 2013. Bilingualism in the early years: What the science says. *LEARNing Landscapes* 7: 95–112.

Cestero Mancera, A. Mª y Albelda Marco, M. 2023. La atenuación en español: Patrones sociolingüísticos y geolectales. Hacia un mapa de la atenuación en español. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 94: 95–109.

Chan, A. 2018. Chinese immigrant families' aspirations for children's bilingual learning in New Zealand's social spaces. *International Journal of Early Years Education* 31(2): 1–14.

Curdt-Christiansen, X. L. 2009. Invisible and visible language planning: Ideological factors in the family language policy of Chinese immigrant families in Quebec. *Language Policy* 8(4): 351–375.

Curdt-Christiansen, X. L. 2016. Conflicting language ideologies and contradictory language practices in Singaporean bilingual families. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 37(7): 694–709.

Danjo, Ch. 2018. Making sense of family language policy: Japanese-English bilingual children's creative and strategic translingual practices. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* 24(2): 292–304.

De Fina, A. 2012. Family interaction and engagement with the heritage language: A case study. *Multilingua – Journal of Cross-Cultural and Interlanguage Communication* 31(4): 349–379.

Dijkstra, J., Kuiken, F., Jorna, R. J. y Klinkenberg, E. L. 2015. The role of majority and minority language input in the early development of a bilingual vocabulary. *Bilingualism: Language and Cognition* 19(1): 191–205.

Döpke, S. 1992. *One Parent – One Language. An interactional approach*. Amsterdam: John Benjamins.

Fishman, J. A. 1970. *Sociolinguistics: A brief introduction*. Rowley, Mass: Newbury House.

Fishman, J. A. 1991. *Reversing language shift: Theory and practice of assistance to threatened languages*. Clevedon: Multilingual Matters.

CC BY NC ND

Gibbons, J. y Ramírez, E. 2004. *Maintaining a minority language. A case study of Hispanic teenagers*. Bristol: Multilingual Matters.
He, A. W. 2011. Heritage language socialization: Locating heritage language development in a research tradition. En A. Duranti, E. Ochs y B. B. Schieffelin eds. *The handbook of language socialization*. New Jersey: Wiley Blackwell, 587–609.
Hinnenkamp, V. 2005. Semilingualism, double monolingualism and blurred genres – On (not) speaking a legitimate language. *Journal of Social Science Education* 4(1): 57–90.
Hurajová, A. 2022. The phenomenon of bilingualism in Slovakia raising a bilingual child in a monolingual culture. A family case study on intentional bilingualism as a communication strategy. En Information Resources Management Association eds. *Research anthology on bilingual and multilingual education*. Hershey: IGI Global, 1049–1068.
Instituto Nacional de Estadística, <https://www.ine.es/>.
Jakaitė-Bulbukienė, K. 2015. Lietuvių emigrantų šeima:kalba ir tapatybė. Tesis doctoral. Vilnius: Universidad de Vilnius.
Kheirkhah, M. 2016. *From family language practices to family language policies: Children as socializing agents*. Linköping: LiU-Tryck.
King, K. A. y Fogle, L. W. 2013. Family language policy and bilingual parenting. *Language Teaching* 46(2): 172–194.
Kondo-Brown, K. 2006. *Heritage language development: Focus on East Asian immigrants*. Amsterdam: John Benjamins.
Lanza, E. 2007. Multilingualism and the family. En P. Auer y L. Wei eds. *Handbook of multilingualism and multilingual communication*. Berlín: Mouton de Gruyter, 45–68.
Li, S. 2020. 'We only speak Chinese at home': A case study of an immigrant Chinese family's language policy in New Zealand. *He Kupu* 6(3): 41–50.
Luykx, A. 2005. Children as socializing agents: Family language policy in situations of language shift. En J. Cohen, T. C. McAlister, K. Rolstad y J. MacSwan eds. *Proceedings of the 4th International Symposium on Bilingualism*. Somerville, MA: Cascadilla Press, 1407–1414.
Mazolevskienė, A. 2001. Dvikalbystės problemos ikimokykliniame amžiuje. *Pedagogika* 53: 96–101.
Molina Martos, I. 2020. Inmigrantes colombianos en Madrid: Actitudes lingüísticas y pautas de integración social. *Lengua y Migración* 12(1): 83–102.
Montrul, S. 2008. *Incomplete acquisition in bilingualism: Re-examing the age factor*. Amsterdam: John Benjamins.
Montrul, S. 2016. *The acquisition of heritage languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
Reyna Muniain, F. 2018. Política lingüística familiar en contexto de diáspora. Lengua e identidad en la comunidad gallega de Buenos Aires. En C. Patzelt, C. Spiegel y K. Mutz eds. *Migración y contacto de lenguas en la Romania del siglo XXI*. Lausane: Peter Lang, 295–322.
Romanowski, P. 2018. Strategies of communication in an NNB family: On the way to bilingual maintenance in a monolingual context. En P. Romanowski y M. Jedynak eds. *Current research in bilingualism and bilingual education*. Berlín: Springer, 3–22.
Ruiz Martín, M. A. 2021. Language strategies of English-Spanish bilingual families in Madrid (Spain). Tesis doctoral. Madrid: Universidad Carlos III de Madrid.
San Martín Núñez, A. y Rojas Inostroza, C. 2023. Los marcadores de reformulación de distanciamiento en español: Patrones sociolingüísticos y geolectales. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 94: 65–77.
Schwartz, M. y Verschik, A. 2013. Achieving success in family language policy: Parents, children and educators in interaction. En M. Schwartz y A. Verschik eds. *Multilingual Education* 7: 1–20.
Siguán Soler, M. y Mackey, W. F. 1986. *Educación y bilingüismo*. Madrid: Santillana.
Smith-Christmas, C. 2016. *Family language policy. Maintaining an endangered language in the home*. London: Palgrave Macmillan.

CC BY NC ND

Solé Mena, A. 2010. *Multilingües desde la cuna. Educar a los hijos en varios idiomas*. Barcelona: Editorial UOC.
Spolsky, B. 2004. *Language policy*. Cambridge: Cambridge University Press.
Spolsky, B. 2007. Towards a theory of language policy. *Working Paper in Educational Linguistics* 22: 1–14.
Wada, Ch. 2006. Bilingualism: A research perspective. *The Bulletin of St. Margaret's* 38: 59–71.
Weiyun Wei, A. 2011. Heritage language socialization. *The handbook of language socialization*. Oxford: Blackwell, 587–609.

CC BY NC ND